

---

# La paz y la guerra en la época del Tratado de Tordesillas

SOCIEDAD V CENTENARIO DEL TRATADO DE TORDESILLAS  
CONSEJERIA DE CULTURA Y TURISMO DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEON  
Monasterio de Prado, 47071 Valladolid  
Autovía del Puente Colgante, s/n. Tel. (983) 35 13 33  
Fax (983) 35 23 66

COMISSÃO NACIONAL PARA AS COMMEMORAÇÕES  
DOS DESCOBRIMENTOS PORTUGUESES  
Casa dos Bicos R. dos Bacalhoiros, 1100 LISBOA  
Tel. (351-1) 888 48 27 - Fax (351-1) 87 30 80

---

© Sociedad V Centenario del Tratado de Tordesillas, 1994  
© Sociedad Editorial Electa España, 1994  
María Francisca, 10, 28002 Madrid  
ISBN: 84-8156-060-X  
Depósito legal: M. 28.448-1994  
Todos los derechos reservados

## Catálogo

### *Autores de las fichas*

Alberto Bartolomé Arraiza (A.B.A.)  
Antonio Camões Gouveia (A.C.G.)  
Antonio Estácio Dos Reis (A.E.R.)  
Angela Franco (A.F.)  
Antonio González Bueno (A.G.B.)  
Agustín Lázaro (A.L.)  
Ana Mutanda (A.M.)  
Alvaro Soler (A.S.)  
Alfonso de Vicente (A.V.)  
Carmen Bernis (C.B.)  
Carlos José Hernando Sánchez (C.J.H.S.)  
Carmen Litér (C.L.)  
Cristina Partearroayo (C.P.)  
Concepción Huidrobo (C.H.)  
Elisa Bermejo (E.B.)  
Eugenio Bustos Tovar (E.B.T.)  
Elena Romero (E.R.)  
Elena de Santiago (E.S.)  
Francisco Alves (F.A.)  
Fernando António Baptista  
Fernando Cobos Guerra (F.C.G.)  
Pereira (F.A.B.P.)  
Gloria Tejada (G.T.)  
Isabel Aguirre Landa (I.A.L.)  
José A. Godoy (J.A.G.)  
Jaime Barrachina (J.B.)  
Jordi Carreras (J.C.)  
José Carlos Valle Pérez (J.C.V.P.)  
José Eguía (J.E.)  
Jesús Hernández Perea (J.H.P.)  
Julia Irigoyen (J.I.)  
José Luis Cobos (J.L.C.)  
José Luis Peset (J.L.P.)  
José Manuel Cruz Valdovinos (J.M.C.V.)  
José Ramón Nieto González (J.R.N.G.)  
Julio Samsó (J.S.)  
Luis Alfredo Grau Lobo (L.A.G.L.)  
Luis Javier Coronas Vida (L.J.C.V.)  
Madalena Braz Teixeira (M.B.T.)  
Manuel Casamar (M.C.)  
M.<sup>a</sup> Carmen Lacarra Ducay (M.C.L.D.)  
Mariano Castell Plandiura (M.C.P.)  
María José Rubio (M.J.R.)  
María João Villhena de Carvalho (M.J.V.)  
María Paz Soler (M.P.S.)  
Mercedes Rueda Sabater (M.R.S.)  
Mario Varela Gomes (M.V.G.)  
Nicolás García Tapia (N.G.T.)  
Nicolás López Martínez (N.L.M.)  
Nuno Vassallo e Silva (N.V.S.)

Olga López (O.L.)  
Pedro Cardim (P.C.)  
Pere Freixas (P.F.)  
Pedro Lavado Paradinas (P.L.P.)  
Palma Martínez-Burgos (P.M.B.)  
Reyes Carmona (R.C.)  
Romá Escalas (R.E.)  
Rosa María Martín i Ros (R.M.M.R.)  
Rosa Varela Gomes (R.V.G.)  
Salvador Andrés Ordax (S.A.O.)  
Susana Cortés (S.C.)  
Sofía Rodríguez Bernis (S.R.B.)  
Varela Rubim (V.R.)

## Fotografías

### Portugal

Arquívio Nacional de Fotografia  
Agostinho Silva  
Alberto Gomes  
Delfim Ferreira  
Manuel Siveira Ramos  
Noventa Produções  
Nuno Feveireiro  
Paulo Cintra e Laura Castro  
Caldas

### España

las fotos de museos y colecciones españoles han sido realizadas por Néstor Chprintzer, Madrid, excepto las siguientes:  
Astorga. Imagen Mas, cat. 83, 89, 112, 153.  
Badajoz. Vicente Novillo, cat. 114.  
Barcelona. Cortesía de Mariano Castells, cat. 82.  
Barcelona. Cortesía del Museo de la Música, cat. 108.  
Barcelona. Imatge 94. Cortesía de Fundación La Caixa y Cabildo de la Catedral de Lérida, cat. 21.  
Burgos. Santiago Alonso, cat. 42, 47, 64, 111, 158, 159, 196, 210, 211.  
El Puig de Santa María. Cortesía del Museo de la Imprenta y Obra Gráfica, cat. 194.  
Ginebra. Cortesía de José Godoy, cat. 240.  
Granada. Vicente del Amo, cat. 44.  
Madrid. Actividades y Servicios Fotográficos, cat. 182.  
Madrid. Archivo Oronoz, cat. 18-20.  
Madrid. Cortesía de la Biblioteca Nacional, cat. 1-3, 7, 16, 134, 160, 224, 282.  
Madrid. Cortesía de la

Fundación de Gremios, cat. 64.  
Madrid. Cortesía de Zenón Sierra, cat. 66.  
Madrid. Cortesía del Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, cat. 60, 68, 87, 167, 170.  
Madrid. Cortesía del Museo Arqueológico, cat. 65.  
Madrid. Cortesía del Museo Naval, cat. 290, 291.  
Madrid. Foto Estudio Emile. Cortesía de Luis Elvira, cat. 56-59, 113.  
Madrid. Fundación Colección Thyssen-Bornemisza, cat. 35.  
Madrid. Jesús González, cat. 25, 43, 149, 155, 162, 163, 171, 172, 174, 204, 213.  
Madrid. Patrimonio Nacional, cat. 226.  
Málaga. Foto Bienvenido, cat. 138.  
Pontevedra. Estudio Fotográfico Ruiz. Cortesía del Museo de Pontevedra, cat. 54.  
Salamanca. Cortesía de la Exposición Edades del Hombre, cat. 4, 94, 110, 117, 147, 223.  
Sevilla. Luis Arenas, cat. 24, 136.  
Valencia. Francisco Alcántara, cat. 122, 137, 189.  
Valladolid. Sociedad V Centenario del Tratado de Tordesillas, cat. 46.  
Zaragoza. J. Garrido, cortesía del Museo de Zaragoza, cat. 107.

### *Traducciones al español*

Isabel Branquinho  
María Jesús Hernández  
Pedro Santa María de Abreu

**Taller de Brabante (?)****Busto relicario de Santa Balbina**

1515-1520

Madera de roble, 66 × 41 × 30 cm  
Iglesia de San Vicente de Vitoria  
Museo Diocesano de Vitoria

Este busto relicario pertenece a una magnífica serie de cinco que con anterioridad a su ingreso en el Museo Diocesano se hallaban en la iglesia de San Vicente Mártir; en concreto, parece ser, en la capilla denominada de la Cruz o de las Once Mil Vírgenes, precisamente por custodiar estas agradables esculturas, que efigian a cinco jóvenes muchachas que compiten entre sí en belleza, reflejando bien las cualidades que les atribuían la tradición y las viejas crónicas.

De los cinco bustos, esculpidos para contener en su interior un cráneo de las vírgenes-mártires, sólo éste está identificado efigiando a Santa Balbina, nombre labrado en la parte inferior de la corona. Su anónimo escultor lo concibió como busto largo, haciéndolo arrancar de la cintura, con las manos juntas, y dibujando un triángulo isósceles, cuyo vértice superior se halla en la punta central de la corona, concepción de gusto goticista, lo que, junto a otras notas, hacen de esta pieza la más retardataria del grupo vitoriano.

La santa viste traje rico, con escote ajustado, marcando el talle y los pechos, ornado de motivos en zig-zag y pedrería abundante que se repite también en los bordes del manto, labrado con escasos pliegues; los puños de las mangas del vestido se engalanan con remates de piel y las ropas se enriquecen con un tono dorado. Porta una cadena de la que pende un pequeño corazón. Todo dentro de la moda de finales del siglo XV.

Su rostro, dotado de grandes ojos bajo finas cejas, boca cerrada y nariz generosa, queda enmarcado por las caídas, prácticamente simétricas, de los ondulados cabellos que llegan a tocar la base poligonal, labrada con mínimos arquillos ciegos y otros con el intradós angrelado. Se ha querido ver un parecido entre el rostro de Santa Balbina, una de las Once Mil Vírgenes, y el de la estatua funeraria de María de Borgoña, tallada en madera por Jan Borman y fundida por Renier de Tirlemant,

pero esa analogía está lejos de ser reconocida unánimemente. El culto a las Once Mil Vírgenes estuvo extendido en Europa y particularmente en Alemania, fundamentalmente en Colonia, ciudad en la que se hicieron acreedoras a la palma martirial y donde originariamente recibieron sepultura sus cuerpos, por lo que nada extraña que los talleres escultóricos alemanes fueran activos centros productores de esta iconografía, muy representada también en Flandes.

La llegada a España de estas piezas de Vitoria y la muy similar, según Steppe, de Ubeda, se relaciona con personajes próximos a Carlos V; la andaluza perteneció a su secretario don Francisco de los Cobos y las vitorianas parece que llegaron a la ciudad vía don Hortuño Ibañez de Aguirre, consejero del Emperador, que fue el fundador de la Capilla de la Cruz o de las Once Mil Vírgenes en la iglesia de San Vicente. Tampoco se excluye que se esculpieran para la Capilla de las Reliquias mandada erigir por Martín de Sarriá, adinerado comerciante muy relacionado mercantilmente con los Países Bajos. La estilística de las propias piezas y la pertenencia al círculo cortesano o comercial de los personajes justifican sobradamente el origen centroeuropeo que siempre se le señaló. El problema surge a la hora de fijar algún taller concreto. Apraiz se inclina por la ciudad de Colonia, argumentando que fue centro importantísimo de culto a Santa Ursula y compañeras mártires por una parte, y por otra, basándose en el parecido concreto de esta pieza con otra conservada en el Museo Cluny de París. Por el contrario, Steppe señala un taller flamenco, en concreto el ubicado en Brabante. Sea como fuere, existen otros bustos similares repartidos por España — Avila, Ubeda, Astorga... — que ilustran tanto acerca de una devoción concreta como del comercio de piezas artísticas.

**Bibliografía:**

Apraiz, A. de.: "Notas de un Viaje" *Ateneo*. Vitoria, diciembre, 1914, p. 11.  
Enciso, E.: "Escultura Medieval y Renacimiento" en *Museo Diocesano en Catálogo Monumental. Diócesis de Vitoria*, T. II. Ciudad de Vitoria. Vitoria, 1968, pp. 323-326.

Steppe, J. K.: "Leurense Activiteiten te Vitoria en un de Provincie Alava (Spanje)" *Academische Tijdingen*, Louvain, V. 1970, pp. 1-11.

"Mécénanta Espagnol et Art Flamand au XVIème, siècle" en *Splendeur d'Espagne et les Villes Belges*, I. Brusels, 1985, p. 268 y "Atelier de Brabançon y Atelier de Cologne" en *Splendeurs d'Espagne...*, II, pp. 518-520.

Saen de Miera, J.: "Bustos Relicarios de las Once Mil Vírgenes" en *Reyes y Mecenas. Los Reyes Católicos. Maximiliano I y los Inicios de la Casa de Austria en España*. Toledo, 1992, pp. 402-403.

(J. R. N. G.)

153

**Anónimo****Santiago peregrino**

Fines del siglo XV-principios del siglo XVI

Escultura de madera policromada, 108 × 45 × 40 cm

Iglesia parroquial de Turcia.

Museo de los Caminos. Astorga (León)

Es de sobra conocido tanto el hallazgo en el Finisterre del cuerpo de Santiago, hijo del Zebedeo, durante el reinado de Alfonso II (791-842), como el nacimiento de las peregrinaciones para venerar sus reliquias, primero con alcance regional y luego internacional, convirtiéndose a Santiago de Compostela en meta final de millones de personas a lo largo de la historia; en la misma medida, los estudios sobre los distintos caminos jacobeos han producido una bibliografía muy abundante, máxime el camino por antonomasi, el francés, a cuya vera surgió una interesante infraestructura de apoyo al caminante así como una actividad artística de primer orden, muestra de la cual es esta bella escultura de Turcia, pueblecito que se encuentra a escasos kilómetros de esa ruta, de donde ingresó en el Museo en 1970.

Por lo dicho, es lógico que se prefiriera insistir iconográficamente en la condición de peregrino del santo a la hora de concebir esta escultura; de pie como es habitual, con gran sombrero circular de ala ancha, buen protector contra las inclemencias climáticas, y en su frente la concha marina, símbolo por excelencia del peregrino jacobeo; igualmente se le dotó

